

INTERVENCIÓN PARA LA ESTABILIZACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LOS RESTOS DEL FICUS DE SAN JACINTO (SEVILLA)

1. INTRODUCCIÓN

Pese a todos los avances en la comunicación y el almacenamiento de datos, la sociedad actual sufre de un particular tipo de Alzheimer que condiciona rápidamente su memoria y la percepción del pasado, no olvidándolo, pero sí transformándolo, en un intento por no dejar huellas. ¡Cómo escuece la palabra “memoria”!



Conservar los restos de un árbol histórico y centenario, cortado, digámoslo así, en “extrañas circunstancias”, y transformarlo (con su entorno) en un monumento y un espacio para la reflexión, es una idea maravillosa que dará un valor simbólico y un gran atractivo al espacio. Sería la “guinda” para concluir con dignidad el “episodio del ficus”

La Asociación Ficus de San Jacinto no desea transformar aquellas “extrañas circunstancias” en un simple “triste y polémico recuerdo”, ni entrar en batallas perdidas. Pero debe manifestar su total desacuerdo con los nevos planes que parecen estar gestándose para deshacerse de los restos del árbol.

Arrancarlo y poner en su lugar un nuevo árbol, sería interpretado como una vileza por buena parte de la ciudadanía sevillana, especialmente

la del barrio, exceptuando, claro está, a los promotores de su destrucción y muerte. Recordamos ilusionados y con confianza las palabras del Sr. alcalde, el día de su toma de posesión, cuando dejó bien escrito que el suyo sería “*el mandato de los barrios*”, o que “*el mantenimiento y conservación de las zonas verdes serán una señal de identidad de mi gobierno*”. No deseamos polemizar sobre quiénes fueron los culpables, sino construir un mensaje universal inspirado en la necesidad angustiosa que compartimos de dejar a las futuras generaciones una ciudad y un planeta Tierra habitables.

El árbol o, mejor dicho, la estructura subsiguiente que queda de él tras su intento de apeo, ya no constituye un elemento de riesgo, ni para los viandantes ni para la estabilidad estructural de la iglesia. Ya está muerto y, por tanto, el saneado que se puede realizar sobre el mismo reducirá

su volumen. La estabilización de su actual estructura, desde un punto de vista mecánico, no entraña problema técnico alguno.

Una vez aclarada la disyuntiva principal, se decidirán los posibles pasos a seguir sobre la resignificación y el ajardinamiento del conjunto del atrio de la Iglesia. Ese es el deseo del barrio, exceptuando, insistimos a los promotores de su muerte.

Evidentemente, esto es solo un borrador de trabajo ya que la intervención requeriría de un proyecto de ejecución, con todos los contenidos al uso. Aunque, anteriormente, quizás cabría un estudio de alternativas o un simple estudio previo para evaluar el alcance del proyecto. En cualquier caso, un estudio técnico multidisciplinar sobre cómo afianzar la actual estructura del Ficus, y cómo tratarlo y conservarlo, es fundamental. Necesitando, posteriormente, una resignificación y mejora de los elementos urbanísticos y decorativos para integrarlo en el entorno. Ello requerirá un buen trabajo multidisciplinar de expertos en diseño e integración del conjunto en el espacio urbano que ocupa.

De esta manera, el Ficus y su entorno podrían convertirse en un punto de referencia lleno de belleza y significado, combinando vegetación y arte, redimiendo simbólicamente la afrenta que se le hizo, así como el reconocimiento del “error” colectivo de su destrucción. Por encima de todo deseamos destacar el propósito que compartimos de hacer una Sevilla más verde y habitable, y más adaptada al calor mediante la vegetalización de todos sus barrios.

2. PASOS A SEGUIR

2.1. Interpretación

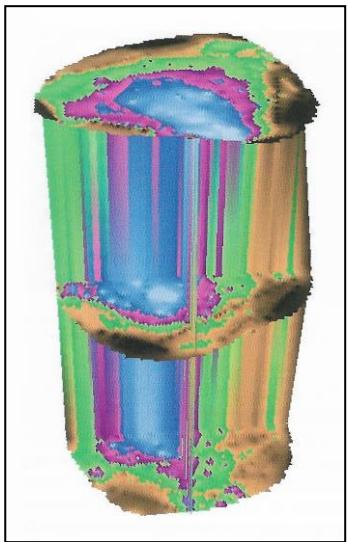
En el espacio actual del atrio, se podrán incluir grabados, inscripciones o la colocación de una placa conmemorativa que expliquen, sin acritud, la historia del árbol, resignificándolo como un espacio de reflexión ecuménico y global acerca del futuro de la Tierra misma, apelando a nuestra responsabilidad individual y colectiva.

Unas correctas intervenciones artística y de ajardinamiento, podrían otorgar un carácter absolutamente singular al monumento. Las mismas se realizarían una vez que la estructura estuviera limpia y afianzada en el terreno. Al ser una actuación mayoritariamente superficial, se volverían a tratar las partes afectadas tras la “remodelación”, con los productos y técnicas definidos previamente.

2.2. Intervenciones

2.2.1. Evaluación inicial

Se llevará a cabo un examen del estado de la estructura para verificar su afectación por hongos, insectos u otros daños como pudriciones o huecos internos. Esto permitirá determinar las medidas necesarias para su estabilización mecánica y preservación.



Ya que se trata de una estructura muerta, el uso de técnicas invasivas para la detección de daños internos no constituye un problema. Así podrían utilizarse: barrena de pressler o resistógrafo. Aunque, debido al gran volumen de la base, estos aparatos no permitirían detectar defectos en las partes más internas, por lo que sería aconsejable complementar el estudio de daños internos con aparatos basados en técnicas eléctricas (shigómetro) o acústicas (tomógrafo sónico), que permiten topografiar con gran precisión el estado de la madera y la existencia de huecos. La imagen de la izquierda muestra una interpolación 3D de dos tomografías sónicas, en un ejemplar de *Populus alba*. En marrón oscuro muestra la madera en perfecto estado y en azul, las cavidades existentes en el tramo de tronco estudiado.

Asimismo, habría que efectuar, al menos, dos catas para evaluar el estado del sistema radicular, con dos objetivos, conocer su grado de deterioro (al igual que en la parte aérea) y definir un área perimetral de intervención.

Existen actualmente numerosos métodos y técnicas, sobradamente contrastados, para la evaluación estructural de árboles vivos, o en este caso, una gran estructura de madera muerta en estado de paulatina descomposición.

2.2.2. Limpieza y saneo de zonas degradadas

Una vez conocido el estado de la estructura y el área de intervención, se procederá a la limpieza exterior y la extracción de la madera deteriorada debida a procesos de pudrición o fracturas.



Se retirarán todos los restos de corteza suelta, pudriciones, tierra y cualquier materia orgánica adherida a la estructura. Se saneará el sistema radicular, eliminando todas las raíces no seleccionadas para sustentar la estructura. Se accederá a los huecos internos detectados, procediendo a su limpieza y retirada de madera deteriorada.

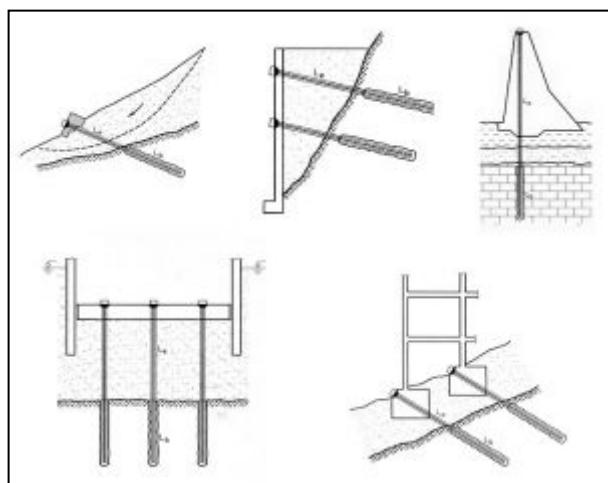
También, se procederá a eliminar los restos de ramas y raíces aéreas que constituyan un elemento de riesgo, por su rotura o desestabilización de la estructura.

2.2.3. Tratamiento para conservación

Este paso requerirá de un estudio detallado de las técnicas y productos a utilizar. Será necesario la aplicación de conservantes de madera, como aceite de linaza o productos específicos para madera exterior. Esto protegerá la estructura de la humedad, hongos y plagas. También, habría que estudiar el uso de espumas expansivas, resinas epoxi, etc. para la impermeabilización y sellado de grietas y huecos; así como para la consolidación de la estructura, especialmente, en el caso del uso de bulones de sujeción para reforzar su fijación al terreno.

2.2.4. Protección estructural

La evaluación inicial permitirá también conocer la estabilidad de la estructura en su conjunto, así como la de los dos tocones de ramas que quedan. En principio, tanto la forma de la estructura como su volumen, así como el reparto de éste en su parte aérea como subterránea, no parecen indicar la caída, vuelco o colapso de la misma. Entre otras cosas, porque su centro de gravedad se sitúa en un punto bajo y centrado.



No obstante, dependiendo de las conclusiones de la evaluación inicial se puede intervenir de diferentes formas para asegurar la estabilidad de la estructura, estabilizando el terreno circundante alrededor y bajo la estructura, instalando bulones de anclaje que lo fijen al terreno existente, o una combinación de ambas técnicas.

Actualmente, la consolidación del suelo mediante inyecciones de resina expansiva o lechada de cemento es una tecnología que se apoya sobre unas bases científicas muy sólidas, y es utilizada de forma generalizada en ingeniería civil. Consiste, básicamente, en introducir en el terreno una mezcla fluida que reacciona con las partículas de suelo mediante una reacción hidráulica o química. De esta forma se conforma una masa de mayor resistencia mecánica y permeabilidad, así como menor deformabilidad, pues se consigue aumentar la compacidad, disminuyendo el índice de huecos.

Con relación a los bulones de anclaje, también existe una amplia variedad, de barra, autoperforantes, de fibra de vidrio, etc. Todos se caracterizan porque el espacio anular entre el hueco de la perforación del bulón y el propio bulón es llenado por algún elemento adherente como lechada de cemento o resinas.

2.2.5. Integración con el entorno

Un monumento debe ser reflejo armonioso de su entorno, respetando la historia, la cultura y la estética local. Al integrarlo, se logra una conexión emocional y visual que fomenta la pertenencia comunitaria y el valor patrimonial. Además, su diseño debe potenciar la funcionalidad del espacio y generar un impacto positivo en la identidad del lugar.

Se trata de complementar el espacio que destaque el monumento. Se puede incluir un jardín pequeño, bancos u otros elementos que fomenten la interacción del público con el lugar.

2.2.6. Mantenimiento continuo

Al igual que cualquier otro monumento urbano, requiere de una conservación y mantenimiento continuado, cuyas especificaciones técnicas vendrán determinadas por las soluciones finalmente adoptadas, con relación a la consolidación, fijación y los productos y técnicas usadas para la conservación de la madera.

Sevilla, 25 de abril de 2025

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Jesús J. Cuenca Rodríguez".

Jesús J. Cuenca Rodríguez
Biólogo

